

José Francisco Torrealba (1896-1973): el sabio y el investigador

Dr. Luis Alfonso Suárez*

INTRODUCCIÓN

En la historia médica venezolana, José Francisco Torrealba (1896-1973) fue uno de los más notables investigadores de las enfermedades tropicales en general y de la enfermedad de Chagas en particular. Si se considera además, que Torrealba fue un sobresaliente humanista y uno de los más ilustres Miembros Correspondientes de la Academia Nacional de Medicina, es perfectamente comprensible que ésta se haya unido a los homenajes que se le rinden a este galeno durante el año dedicado a la conmemoración de su natalicio.

Para comprender cabalmente su ingente trayectoria vital, es necesario tener presente permanentemente lo afirmado por Torrealba Lossi: “Aunque la fama internacional a que se hizo acreedor le vino a través del microscopio, Torrealba fue esencialmente un humanista doblado en científico. Su inteligencia ahondó más en los problemas sociales y atávicos de su tierra. No era un científicista, en el sentido prejuicioso y elitesco del término, sino un clínico profundo de la realidad histórica y sociológica de nuestros olvidados pueblos de la llanura” (1).

* Pasante del Centro de Información y Documentación (CID) de la Escuela “Luis Razetti”, Facultad de Medicina UCV. Trabajo galardonado con el primer premio del I Concurso médico-literario “Efemérides médicas”. 1996 (el presente artículo es un resumen y tiene algunas anotaciones adicionales respecto al original). Parte de este trabajo fue presentado por el autor en el “Simposio sobre la vida y obra del Dr. José Francisco Torrealba. Conmemoración de su natalicio”, celebrado en el Palacio de las Academias, 4 de diciembre de 1996.

Nacimiento y primeros estudios

El Estado Guárico, cuna de un poeta inmortal, Francisco Lazo Martí, también lo fue de otro Francisco insigne con ribetes universales: José Francisco Torrealba, quien nació el día 16 de junio de 1896, en el hato San Roque, cercano a Santa María de Ipire. Cumplió su instrucción primaria y secundaria (gracias a una beca otorgada por el general David Gimón Pérez, quien era Presidente del Estado Guárico), y en Zaraza se gradúa de Bachiller en 1916 (2,3).

Estudios universitarios de medicina

Torrealba quiere ser médico y no tiene recursos para irse a estudiar a la capital, la beca de Gimón ya terminó. En esta oportunidad, otro benefactor ayuda a despejar el camino: el bachiller Salvador Itriago Chacín, y colabora en financiar la carrera médica de Torrealba junto con su padre. No defraudó a ninguno de los dos, debido a su alto rendimiento académico, a tal punto que Luis Razetti lo consideró como uno de los más brillantes estudiantes de su época, junto con Felipe Guevara Rojas (2).

Entre algunos de los maestros de Torrealba figuraron José Gregorio Hernández, Francisco Antonio Rísquez, Jesús Rafael Rísquez, Luis Razetti, Vicente Peña, E Meier Flegel, José Izquierdo, Beltrán Perdomo Hurtado, David Lobo, Domingo Luciani... (2). Obsérvese que entre ellos se encuentran varios médicos académicos representantes de la “generación renovadora”, como por ejemplo, Razetti, Hernández y Rísquez. Torrealba tuvo la inmensa fortuna de contar con maestros de lujo, quienes escribieron con letras de oro, algunas de las páginas más gloriosas de la historia médica venezolana, historia que el mismo Torrealba continuaría escribiendo....

Torrealba culminó su carrera en 1922, pero, recibió su título *Summa Cum Laude* el 23 enero de 1923. Esta promoción estuvo integrada además por: Delfín Arcila, Simón Arocha, Alfredo Borjas, Alfonso Bortone Raván, Pedro Briceño Cols, Federico Lizarraga, Pastor Oropeza, José Quintini, Pablo Quintana Llamozas, Carlos Rojas, Servio Tulio Rojas, Agustín Zubillaga y Miguel Zúñiga Cisneros (3). Borjas, Oropeza y Zúñiga al igual que Torrealba, serían después miembros de la Academia Nacional de Medicina.

Una vez graduado, ejerce la Medicina en su tierra natal: Santa María de Ipire y luego permanece en Caracas por breve tiempo, como observador en el Laboratorio de Sanidad Nacional, donde trabajaban los destacados doctores Guillermo Delgado Palacios y Enrique Tejera, químico y médico respectivamente (2).

Torrealba: psiquiatra y futuro tropicalista

Uno de los aspectos más interesantes en la vida de Torrealba, es la labor que desarrolló en el hoy denominado Hospital Psiquiátrico de Caracas (1924-1927), donde actuó como médico, residente y Director (4), con gran acierto y brillantez, al humanizar la atención del paciente psiquiátrico. Su excelencia en este período está a la par de sus futuras investigaciones como tropicalista.

Torrealba es enviado a Alemania en 1928, para que estudie Medicina Tropical en la Escuela de Hamburgo, cuyo Director era el Profesor Müller, quien por cierto, aparentemente lo llamó “sabio” por primera vez. Torrealba regresa a Venezuela hacia 1930, sin culminar su curso de especialización, quizá por motivos de salud, aunque también pudo ser por el llamado de su terruño, y va al lado de los suyos, convirtiéndose así en un médico rural vitalicio (4).

Estudios de Torrealba sobre el mal de Chagas

Luego de 7 años de haber iniciado sus investigaciones sobre la enfermedad de Chagas, en los Estados Guárico y Anzoátegui, el doctor Torrealba publica en la Gaceta Médica de Caracas, en 1934 (5), los resultados de sus investigaciones con el título de “Algo más sobre la tripanosomiasis de la enfermedad de Chagas en Zaraza - Ensayo de xenodiagnóstico”. Este xenodiagnóstico, fue el primero en realizarse en Venezuela y el mundo con

un amplio número de pacientes, puesto que aún Brumpt, su creador, solamente lo había hecho con animales y su proposición de hacerlo con seres humanos, sólo era una teoría, que Torrealba felizmente concretó.

Este xenodiagnóstico tuvo resonancia inmediata en el medio académico. Los doctores Juan Iturbe y Jesús Rafael Rísquez, publicaron en febrero de 1934, en la Gaceta Médica de Caracas, como respuesta a este trabajo de Torrealba, un informe en nombre de la Comisión de Biología que reconoce al mal de Chagas, como un problema de salud importante para el país. Veamos lo planteado en este informe:

“La Comisión de Biología ha estudiado el trabajo acerca del xenodiagnóstico de la tripanosomiasis humana encontrada por el Dr. JF Torrealba en Zaraza y le parece de interés tan grande para nuestra Patología Nacional, que cree que la Academia Nacional de Medicina, debiera hacer conocer a los Médicos de la República, publicando los trabajos emprendidos por el doctor Torrealba, ya que alejados otros motivos de infección que hubieran podido perturbar la estadística presentada, tal como una contaminación del material biológico, cuya esterilización no está señalada en el trabajo mencionado, la proporción de veinte y cinco por ciento de enfermos encontrados, representa un nuevo problema sanitario para el País” (5).

El 8 de noviembre de 1934, Torrealba es elegido como Miembro Correspondiente Nacional de la Academia Nacional de Medicina, como distinción a este hecho que marcó historia y a su destacada trayectoria profesional hasta ese momento (6).

Sus otras investigaciones pioneras sobre la enfermedad de Chagas

Torrealba, en ese mismo año de 1934, también publica el primer caso diagnosticado de enfermedad de Chagas en el Estado Guárico, por el examen directo de sangre, específicamente la gota gruesa (7). En 1935, comunicó el primer caso de miocardiopatía chagásica en Venezuela (mediante el xenodiagnóstico y un examen clínico minucioso) o como el mismo denominó la primera “forma cardíaca pura” de la enfermedad de Chagas (2) y, en 1937, el primer caso de enfermedad de Chagas en Zaraza (8). Torrealba realizó importantes investigaciones de campo sobre los vectores de la enfermedad en Zaraza (9,10).

La fundación del Centro de Investigaciones sobre Enfermedad de Chagas, por Torrealba, en 1942 (2), contribuye enormemente a la continuación y profundización de sus estudios de dicha enfermedad.

La verdad sobre las “miocardiopatías rurales”

Torrealba tuvo el inmenso mérito de alertar a los médicos y rectores de la política sanitaria venezolana, sobre la importancia epidemiológica de la enfermedad de Chagas como causa de las llamadas “miocardiopatías rurales”, en una época que se le atribuía a otras patologías tropicales como la causa de las mismas.

En este sentido, palabras más, palabras menos, Torrealba, bien sea en sus múltiples artículos científicos o periodísticos o en sus conferencias, varias veces sostuvo que: “En mis ya largos años de estudio de la enfermedad de Chagas en nuestro país he llegado a la conclusión que un porcentaje alto de las cardiopatías rurales nuestras, tienen por causa el *Schizotrypanum cruzi*, y esto aunque el enfermo sufra de paludismo y de anquilostomiasis, aunque padezca de una bilharziosis, aunque sea víctima del alcoholismo y en muchos casos aunque sea atacado de la inclemente lúes” (11). Torrealba estimaba que en Venezuela debía haber alrededor de un millón de casos de enfermedad de Chagas (12), una cifra realmente escalofriante.

Torrealba impulsó con sus investigaciones al Ministerio de Sanidad a una mayor dedicación de recursos materiales y humanos para las campañas antichagásicas, —que arrancaron de manera masiva durante el ejercicio de Gabaldón en el Ministerio de Sanidad (13)— en un momento que era crucial implementarlas, puesto que dicha enfermedad amenazaba con alcanzar proporciones territoriales y de morbimortalidad realmente patéticas.

Actuación como médico de la penitenciaría General de Venezuela

Entre 1943 y 1946, Torrealba fue médico de la Penitenciaría General de Venezuela, donde se dedicó con especial ahinco a la investigación de la enfermedad de Chagas entre los reclusos.

Sin embargo, no es sino hasta 1955, cuando publica el primer artículo al respecto en la *Gaceta Médica de Caracas* (14).

Investigaciones en cáncer

Torrealba igualmente se destacó por sus trabajos en el campo de oncología, utilizando extractos de *T. cruzi* (15) y extractos de *Leishmania donovani* y de *Leishmania brasiliensis* en pacientes con cáncer en etapas muy avanzadas, con resultados alentadores (16).

Las investigaciones de Torrealba en el área del cáncer, las profundizó en los últimos años de su vida, sin dejar de investigar en las patologías tropicales. Torrealba muere en Caracas, el 25 de junio de 1973, como consecuencia de un accidente cerebro vascular trombótico (2).

Notas finales

Al revisar los trabajos publicados por Torrealba en el índice global de la *Gaceta Médica de Caracas* (GMC) (17), se evidencia que él también investigó sobre malaria, lepra, leishmaniasis visceral, schistosomiasis mansoni, absceso hepático amibiano, brucelosis y diversas parasitosis intestinales, entre otras patologías tropicales, y comunicó el primer caso humano agudo de tripanosomiasis rangeli comprobado en Venezuela.

En el más reciente libro del Dr. Francisco Plaza Izquierdo, “Doctores venezolanos de la Academia Nacional de Medicina” (18), se indica como un dato interesante que “sus estudios sobre el mal de Chagas han sido traducidos al inglés, portugués y otros idiomas”.

Torrealba fue un investigador prolífico: publicó 110 trabajos, distribuidos en 11 revistas científicas nacionales y en 3 internacionales. En el índice global de la *Gaceta Médica de Caracas* aparece con 87 artículos (80% del total de artículos científicos publicados). En el área de Medicina Tropical y Parasitología, es uno de los autores con mayores publicaciones en la GMC y por mayor período de tiempo: 38 años (1932-1969).

Hecha la salvedad de que publicó un artículo en 1932 sobre las parasitosis intestinales, pueden diferenciarse claramente tres períodos de sus publicaciones en la GMC:

1º período (1933-1955): investigaciones sobre la enfermedad de Chagas.

2º período (1956-1961): investigaciones misceláneas

3º período (1962-1969): investigaciones sobre leishmaniasis y cáncer.

En estas notas finales, no olvidemos esta afirmación filosófica de Torrealba: “la ciencia verdadera no es aquella que se aferra al laboratorio y a la receta, sino la que integra al hombre en un todo, puesto que éste es también parte del misterio que ha dado origen a la vida y a la muerte” (1), he aquí la sabiduría de alguien que a través de la ciencia médica quiso comprender al hombre, en sus grandezas y miserias.

En un tono menos histórico y más poético: “ahora evocamos a José Francisco Torrealba y le vemos en San Juan de los Morros, sonreír a las puertas del Centro de Investigaciones sobre la enfermedad de Chagas. Está con su cayado en la mano derecha y su holgada camisa que le llega más abajo de la cintura, simplemente vestido como un Tolstoi de los llanos, con los pies en la tierra, señalándonos el camino que debemos seguir” (3). Sigámoslo...

REFERENCIAS

1. Torrealba M. José Francisco Torrealba. El Nacional Caracas 1979 30 de agosto, Cuerpo A: 5 (col 3-4).
2. Ramos JM, García G, Levy L, compiladores y redactores. José Francisco Torrealba: investigador del mal de Chagas y otras enfermedades tropicales en Venezuela. Tomo 1. Caracas: Ediciones de la Secretaría de la UCV; 1992.p.11-16.
3. León A. Homenaje de la Academia Nacional de Medicina al doctor Alfonso Bortone Raván en su sesión del 28 de enero de 1993. Gac Méd Caracas 1994;102:81-82.
4. Murillo A. La vida estudiantil de un sabio: José Francisco Torrealba en la Universidad (Apuntes para una biografía). El Nacional Caracas, 1966 29 de agosto; Cuerpo C-1.
5. Torrealba JF. Algo más sobre tripanosomiasis, ensayos de xenodiagnóstico. Gac Méd Caracas 1934;41:33-37.
6. Briceño T. Prontuario de la Academia Nacional de Medicina. Caracas: Talleres Tipográficos Miguel Ángel García e hijo; 1994.
7. Torrealba JF. Primer caso de Tripanosomiasis americana diagnosticado en el Edo. Guárico por el examen directo de la sangre. Gac Méd Caracas 1934;41:275-279.
8. Torrealba JF. Primer caso de enfermedad de Chagas diagnosticado en Zaraza por despistaje debido al edema monocular, conjuntivitis esquizotripanosómica o signo de Romana. Gac Méd Caracas 1937;44:321-323.
9. Torrealba JF. Consideraciones sobre la enfermedad de Chagas en Zaraza. Gac Méd Caracas 1935;42:356-361.
10. Díaz E, Torrealba JF. Breve nota acerca de triatoma o cutriatoma maculata (Erichson 1848) Pinto 1931. Comprobación de su infestación por el Schizotrypanum cruzi. Gac Méd Caracas 1936;43:377-379.
11. Torrealba JF. Investigaciones sobre enfermedad de Chagas en el Edo. Guárico, Venezuela. Gac Méd Caracas 1945;53:168-174.
12. Torrealba JF, Pieritti R, Ramos I, Rojas F. Investigaciones sobre enfermedad de Chagas en el Estado Guárico. Gac Méd Caracas 1947;55:219-234.
13. López T. El Ministro Arnoldo Gabaldón: un lustro de progreso en la Salud Pública venezolana. Maracay: Publicaciones y fotografía de la Dirección General sectorial de Malariología y Saneamiento Ambiental; 1996.
14. Torrealba JF, González M. Pequeñas consideraciones sobre la enfermedad de Chagas en la Penitenciaría General de Venezuela. Gac Méd Caracas 1955;62:9-21.
15. Torrealba JF, Ramos I. Otra nota sobre extracto de protozoarios y cáncer. Gac Méd Caracas 1962;70:213-242.
16. Torrealba JF, Ramos I. Más sobre extractos de protozoarios y enfermedades enigmáticas o difíciles de curar. Gac Méd Caracas 1962;70:205-211.
17. Gaceta Médica de Caracas. Índice global volumen 1 al 100 (1893-1992). Caracas: Talleres litográficos Artes Gráficas Láser Plott; 1994.
18. Plaza F. Doctores venezolanos de la Academia Nacional de Medicina. Caracas: Fundación Editorial Universitaria; 1996.